

GUÍA PEDAGÓGICA N° 9

C.E.NS 348 "MADRE TERESA DE CALCUTA"

DOCENTE: Claudia Vega

AÑO: 2º DIV. 1º 2º.

ÁREA CURRICULAR: Lengua y Literatura

TÍTULO DE LA PROPUESTA: Argumentar para convencer

OBJETIVOS:

- Leer y comprender textos argumentativos
- Identificar la función y trama del texto argumentativo.
- Reconocer los recursos de la argumentación.

CONTENIDOS:

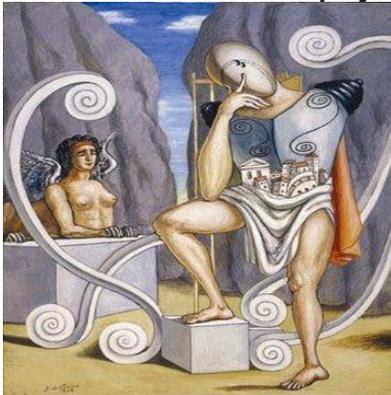
Texto argumentativo: "Complejo de Edipo: cerrado por falta de padres"

CAPACIDADES A DESARROLLAR:

- Comprensión y producción de textos
- Pensamiento crítico
- Resolución de problemas

➤ **Lectura comprensiva del siguiente texto:**

"Complejo de Edipo: Cerrado por falta de padres".



Aunque haya nacido como personaje muchos siglos antes del psicoanálisis, a partir del siglo veinte Edipo es conocido más como complejo que como mito. La tragedia del niño abandonado que es recogido por el rey de Corinto, se convierte en príncipe, mata a su padre Layo (sin saber quién era), resuelve los enigmas de la esfinge y, en premio, se casa con su madre Yocasta (ignorando también quién era ella) para acabar sacándose los ojos al saber la verdad, dio lugar a otro mito distinto, en este caso contemporáneo.

Fue Freud quien llamó complejo de Edipo a lo que –según él- es un anhelo inconsciente en todo varón de poseer a su madre rivalizando para eso con su padre (y deseando, más en el fondo aún, matarlo). Esta creencia impregnó la cultura occidental contemporánea. "Tiene un Edipo más grande que una casa", "No resolvió su Edipo", "Es un caso típico de

Edipo mal resuelto", "Reconozco que no asumí mi Edipo", son frases que se disparan con una soltura digna de mejor causa, que dan cierto lustre "psicologista" y que, a menudo, funcionan como anteojeras que impiden observar y comprender en amplitud y en profundidad tanto la complejidad como la riqueza de un vínculo humano particular: padre-hijo.

En la sociedad contemporánea el padre es una figura que suele brillar por su ausencia más que por su presencia. Y me refiero a dos ausencias (o presencias): la física y aquella otra que lo convierte en un modelo emocional para su hijo varón, en una guía para el desarrollo integral de su masculinidad esencial y verdadera. Por razones que combinan la educación estereotipada de varones y mujeres con una limitada y limitante concepción de lo "femenino" y lo "masculino", los hombres se fueron apartando (cuando no fueron apartados) de las funciones paternas hasta que éstas quedaron convertidas en una simplificación patética. Así el padre es el proveedor de simiente, de apellido y de sustento material. Criar, educar, nutrir, sanar, contener, comprender son cosas de la mamá. Y, avanzando un poco más, a menudo existe la creencia de que el hijo es más de la madre que del padre. O que es sólo de ella.

Muchos padres, entonces, se ausentan porque privilegian lo que se considera "deber del hombre": trabajar, producir, hacer funcionar el mundo externo. Esos son ausentes "en presencia". Otros desaparecen físicamente porque la responsabilidad de la paternidad los sobrepasa. Prefieren mantenerse en condición de púberes perennes, demostrando su "masculinidad" en actividades más divertidas, como la conquista de mujeres, los encuentros con amigos similares a ellos, las victorias económicas, los negocios rápidos y fáciles.

Por fin, hay una categoría de padres ausentes por desplazamiento: son aquellos padres separados a los que se les niega el derecho a ejercer la paternidad (escamoteándole los hijos con argucias legales o ilegales) como castigo por no aportar materialmente lo que debieran. No importa su decisión de ser padres presentes ni si su falencia es producto de un descalabro profesional o laboral.

Ninguno de estos padres (así como casi ningún padre de cualquier tipo) ha recibido de sus propios padres, o de los varones mayores, modelos de paternidad creativa, emocionalmente nutritiva, espiritualmente contenedora. No saben ser otra cosa, aunque algunos, cada vez más, procuran aprenderlo en la propia vivencia. Sus antecesores tampoco lo sabían. Esto viene de muchas generaciones de varones, con honrosas y escasas excepciones.

Puede ser que en una era de padres duros, autoritarios, incontrastables y monolíticos, la metáfora llamada complejo de Edipo haya resultado atractiva, ingeniosa y hasta plausible. Hoy lo que abunda, tanto en hombres adultos, como en jóvenes y adolescentes, es el hambre de padre: la necesidad de un hombre amoroso y confiable que transmita recursos para un desarrollo del mundo emocional del varón. Que también proporcione respuestas desde un congénere y que ayude a despegar (cuidadosa y afectivamente) de la figura materna para desarrollar la plena riqueza de lo masculino auténtico (no del estereotipo tradicional estrecho).

A Edipo, hoy, le falta su adversario. No hay a quien matar. En cambio, aparece una misión por delante para la sociedad y para los hombres en particular: revalorizar las funciones

paternas, asumirlas, preñarlas de significado, respetarlas y honrarlas. No hay lugar para Edipo hoy. No se trata de matar al padre, sino de permitirle nacer. En nombre del padre y en nombre del hijo.

Sergio Sinab en www.sergiosinay.com/articulos/paternidad/complejodeedipo/shtm.

ACTIVIDADES

- a- Busque en el diccionario las palabras desconocidas y transcríbalas en su carpeta.
- b- Investigue ¿quién fue Freud?
- c- ¿Cuál es la opinión del autor? ¿Estás de acuerdo con su opinión? Justifique
- d- Marque en el texto: punto de partida, tesis, demostración y conclusión.
- e- ¿Qué procedimientos argumentativos utiliza el autor para sostener su tesis?
- f- ¿Qué riesgo implica para el desarrollo armónico de la personalidad de los hijos la ausencia del padre, según el autor?

Deberá presentar la guía el día que coordine con la docente o antes de recibir la guía n 8.

Contactos: Cualquier duda y/o consulta hacerlo a los siguientes correos:

Prof. Claudia Vega: claudia-vega@outlook.com TEL- 2644044407

DIRECTORA: PROF. SANDRA GRANADOS